



TRABAJO FIN DE GRADO

**ANÁLISIS DEL PAPEL DE LOS TRABAJADORES
SOCIALES EN DOS PROYECTOS DE INTERVENCIÓN
COMUNITARIA EDUCATIVA EN COLOMBIA EN LA
ETAPA DEL POSCONFLICTO**

AUTOR: EMILIO JOSÉ FREILE

DIRECTORA: HEIKE PINTOR

GRADO EN TRABAJO SOCIAL

CURSO 2021-2022

UNIVERSIDAD PONTIFICA DE COMILLAS

Madrid, 10 de junio de 2022

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. BREVE HISTORIA DEL TRABAJO SOCIAL LATINOAMERICANO Y COLOMBIANO	9
2.1. Latinoamérica.....	9
2.2. Colombia.....	10
3. HIPOTESIS Y OBJETIVOS.....	13
3.1. Hipótesis.....	13
3.2. Objetivos	13
4. METODOLOGÍA	14
5. PRESENTACIÓN DE PROYECTOS A ANALIZAR.....	15
5.1. Proyecto 1: Experiencia de intervención social en hogares comunitarios integrales del barrio Alfonso Bonilla Aragón, Cali-Colombia	15
5.2. Proyecto 2: Trabajo Social y construcción de paz: un abordaje a las representaciones sociales del grupo de jóvenes escolares del Proyecto Rumbo de Paz ..	17
6. ANÁLISIS COMPARATIVO DE PROYECTOS	19
7. CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS.....	25
8. RETOS DEL TRABAJO SOCIAL COLOMBIANO EN EL POSCONFLICTO	27
9. CONCLUSIONES.....	29
10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	31

1. INTRODUCCIÓN

Colombia es uno de los más grandes países de América y es el segundo país con mayor población en Latinoamérica llegando a los 50.049.000 millones de personas. Se divide en 32 departamentos, cada uno dirigido por un gobernador. Limita con Panamá, Venezuela, Brasil, Perú y Ecuador y está ubicado al noroeste del continente. Es un estado democrático que separa los tres poderes, el ejecutivo, legislativo y judicial. Bogotá, su capital, es una de las ciudades más pobladas del continente con más de 7 millones de habitantes (DANE) y tiene una participación del 25% del PIB del país (CIDEU).



Fotografía 1: Mapa de los departamentos de Colombia. (Libertilla, 2020)

El índice de desarrollo humano (IDH) en el país en el año 2019 fue de 0,767 puntos, mejorando con respecto al año previo. Recordamos que el IDH es un indicador del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en donde se miden múltiples variables, entre ellas la esperanza de vida, la educación, la salud y el PIB per cápita. La esperanza de vida en Colombia hoy es de 77,45 años. Comparando con los años 60, esta esperanza ha incrementado 20 años y siendo siempre las mujeres quienes viven, en promedio, más que los hombres. Colombia tiene, según la UNESCO, unas tasas de

alfabetización del 95,09%. Sobre este tema, es interesante resaltar que el porcentaje de alfabetización es mayor en mujeres por 0,47% que en hombres (Datosmacro, 2022), lo cual no es muy común, aún menos en Latinoamérica. Respecto al PIB per cápita, el de Colombia es de 5.204 euros. Ha subido casi 3.000 euros en los últimos 20 años. Colombia se encuentra en el puesto 83 del ranking de desarrollo humano. Para entender con un contexto cercano, España se encuentra en el puesto 25 con un puntaje de 0,904. (Datosmacro, 2022).

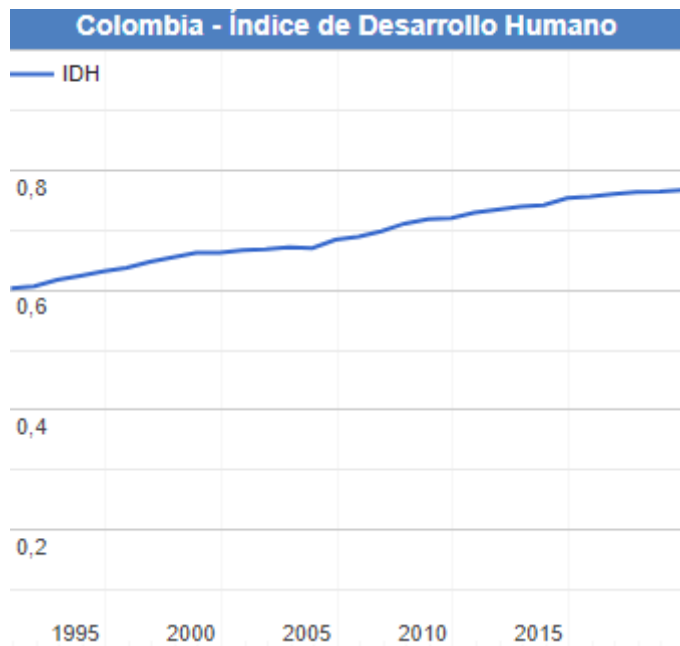


Gráfico 1: Colombia-Índice de Desarrollo Humano (Datosmacro, 2022)

Hoy, Colombia está enfrentándose a unas elecciones que están dividiendo totalmente a sus ciudadanos electores. El 19 de junio de este año, se enfrentarán en una segunda vuelta electoral los candidatos presidenciales Gustavo Petro y Rodolfo Hernández. Ambos candidatos presentan nuevos modelos de gobierno, aunque muy distintos el uno al otro. Nos encontramos primero con Petro, quien es el favorito para ganar, que se autoproclama progresista, una tendencia de izquierda que cada vez más se asienta más en el continente. Por su lado, Hernández, propone ideas de derecha, aunque no está vinculado con el partido liberal y se le tilda de populista. Recordamos, que del partido liberal vienen los últimos presidentes de Colombia, entre ellos el conocido Juan Manuel Santos, quien firma como máximo representante del estado, el acuerdo final para la paz de Colombia con los grupos guerrilleros.

Colombia ha sido uno de los países con uno de los más largos conflictos internos que ha habido en la historia. Hoy, se encuentra en el puesto número 144 del ranking de paz global del Institute for Economics and Peace-Instituto para economía y paz. Durante más de 50 años se enfrentaron las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) y el estado colombiano. Sin embargo, este conflicto es conocido por la cantidad de actores involucrados. Aunque los mencionados previamente sean los principales, también nos encontramos con grupos paramilitares, grupos guerrilleros y narcotraficantes. Todos estos tuvieron mayor o menor influencia en el conflicto principal y fueron presentes en distintas etapas.

Las FARC-EP es el primer grupo guerrillero que se forma en el país, en el año 1964 (CIDOB). Nace con una ideología comunista para la defensa y representación campesina. “En el año 2000 el movimiento controlaba casi 40% del territorio colombiano, con cerca de 12.000 combatientes y en 2007 con 18.000 según las declaraciones de la organización” (CIDOB). Se concentraban principalmente en la selva y en los Andes, lejos de ciudades mayores.

El Ejército de Liberación Nacional (ELN) es otro grupo guerrillero nacido en la década de 1960 influenciado por la Revolución Cubana. El surgimiento de esta organización nace por la creencia de que la lucha de clases debe ser a través de la violencia, ya que creen que no hay de otra. En la actualidad se cree que tienen cerca de 3.000 combatientes (CIDOB).

Los grupos paramilitares son un actor muy importante en la historia del conflicto armado. Estos grupos tienen su origen en 1968 cuando el Estado colombiano permite privatizar la lucha armada a civiles que querían su protección. El Centro Nacional de Memoria Histórica responsabiliza a estos grupos 21.000 asesinatos entre 1975 y 2015. Los paramilitares tomaron mucha fuerza en grupos de hacendados en los años 80 para protección y guerra contra el narcotráfico. Esto se debe que, al ser terratenientes, recibían muchas amenazas y chantajes de narcotraficantes por sus tierras.

El narcotráfico en Colombia también fue un actor fundamental de este conflicto. El crimen organizado de los distintos carteles como el de Medellín, manejado por el famoso Pablo Escobar, o el Cartel de Cali, tuvieron mucho poder y protagonismo en la década del 80 y principios de los años 90.

Ante todo, nos encontramos con las fuerzas de seguridad colombiana. Estas serían las fuerzas militares (ejército, armada y fuerzas aéreas) y a la policía colombiana. Este actor de la guerra ha sido investigado, según el Human Rights Watch, por la Unidad de Derechos Humanos de la Fiscalía por más de 3.500 casos de ejecuciones ilegales por su parte.

Estados Unidos por su parte también fue un actor muy involucrado en el conflicto interno. La lucha del estado colombiano contra las fuerzas guerrilleras comunistas y el narcotráfico, especialmente de cocaína, fue lo que atrajo a los americanos a apoyar a Colombia. Más preciso, en el gobierno de Andrés Pastrana, con el *Plan Colombia* que tenía el propósito de erradicar los cultivos ilícitos y fortalecer el Estado colombiano (CIDOB). En el momento que se involucran los americanos con Bill Clinton en la presidencia, FARC-EP cruzan fronteras con Ecuador y Venezuela.

El inicio y desarrollo del conflicto es complejo, pero estos son sus principales actores. Como menciona el Barcelona Centre For International Affairs; “En sus inicios, la desigual repartición de la tierra y la falta de espacios para participación política dieron cabida al uso de la violencia y la lucha armada. Un método que en los años siguientes se fue reforzando con la irrupción del narcotráfico, el narcoterrorismo, la presencia de nuevos actores políticos y armados en un contexto de lucha revolucionaria, Guerra Fría y guerra contra el terrorismo que han ido transformando el conflicto en su razón de ser y métodos de subsistencia” (CIDOB).

La complejidad y la larga duración de este conflicto tuvo un actor principal en todo momento y este es el de las víctimas. Según el informe general *¡Basta ya!* Del Grupo de Memoria Histórica, señaló que murieron 40.787 combatientes y 177.307 civiles entre 1958 y 2012. A su vez, entre 1981 y 2010 se registraron 25.000 desaparecidos y 27.023 secuestrados. También se incluye a los 150.000 asesinados, a los cuales se les divide en un 38,4% por responsabilidad paramilitar, 16,8% por responsabilidad de grupos guerrilleros y 10,1% a manos de la Fuerza Pública. Esas no son todas las víctimas directas, ACNUR reportó que entre 1997 y 2016 se produjeron 4,7 millones de casos de desplazamientos forzosos en el país.

El conflicto interno de Colombia se puede dividir en varias etapas. En términos amplios nos encontramos con tres etapas principales: Conflicto, negociaciones durante conflicto y posconflicto (Calderón, 2016). Esto es así entendiendo que el conflicto tiene su propio

ciclo de principio y fin. Hoy, nos encontramos en la última de estas etapas, el posconflicto, que inició el día 26 de septiembre de 2016, con la ceremonia de firma del acuerdo final de paz, en La Habana, Cuba, bajo el mandato presidencial de Juan Manuel Santos. El presidente Santos fue reconocido con un Premio Nobel de la Paz el 7 de octubre del mismo año. Se puede decir que esta es la única etapa que tiene una fecha exacta de inicio, pero jamás se podrá poner una fecha de finalización. Esto, se debe a que es una etapa que tiene innumerables retos, responsabilidades, complejidades y más que nada, porque será muy larga.

El proceso de paz se logró después de cinco años de conversaciones en La Habana, Cuba, entre el gobierno colombiano y los altos representantes de las FARC-EP. Primero hubo una fase secreta de conversaciones entre el Gobierno y el movimiento guerrillero antes de salir a la etapa pública de negociaciones (CIDOB). En dicha mesa de negociaciones se encontraban los representantes de ambos lados, 10 de parte del gobierno y 9 de parte de las FARC-EP, al igual que Noruega y Cuba como países garantes y Venezuela y Chile como países acompañantes (CIDOB).

Según la Cartilla Pedagógica del Acuerdo, el mismo consiste principalmente en “las FARC se comprometieron a entregar todas sus armas a las Naciones Unidas, a no incurrir en delitos como el secuestro, la extorsión o el reclutamiento de menores, a romper sus vínculos con el narcotráfico y a cesar los ataques a la Fuerza Pública y a la población civil. Habrá verdad, justicia y reparación para las víctimas. El acuerdo logra que, a partir de su aprobación por la ciudadanía, las FARC hagan política sin armas. El Acuerdo incluye un plan de desarrollo agrario integral con acceso a tierras y servicios y una estrategia de sustitución sostenible de cultivos ilícitos. (Cartilla, 2016) Terminar un conflicto tan largo y con tantos involucrados requiere un plan muy completo a largo plazo para realmente construir paz en la sociedad. “El fin de la confrontación armada en Colombia no implica el fin de las nuevas fuentes de conflicto, la terminación del mismo supone el comienzo de una nueva etapa, que, de no ser estudiada y tratada a tiempo, puede resultar incluso más desastrosa que la anterior y construir un círculo vicioso donde las consecuencias de la guerra se vuelven causa de nuevas problemáticas sociales.” (Garzón, 2003)

El acuerdo de paz incluye los siguientes puntos a gran escala: poner fin a la guerra, verdad, justicia y reparación para las víctimas, lucha contra el narcotráfico, mejores oportunidades para el campo y finalmente más participación política a la ciudadana y

democracia. La (Cartilla, 2016) dice que trabajar sobre estas piezas es una oportunidad para el pueblo colombiano de transformar asuntos tan importantes como estos que durante varias décadas el conflicto a frenado sus avances y no se han podido solucionar.

Este trabajo irá enfocado en una breve evaluación de la *reparación para las víctimas* que habla el Acuerdo de Paz y el papel que ha jugado el trabajo social en esta temática. Para llevar a cabo dicha evaluación, se analizará dos proyectos de trabajo social comunitario con víctimas directas e indirectas del conflicto armado interno. Dichos proyectos, se han llevado a cabo durante esta etapa, la del posconflicto, y ambos han estado orientados para menores de edad en ámbito académico. Me interesó este enfoque de proyectos ya que según la Política de Primera Infancia-Estrategia de Atención Integral de 2015, en Colombia hay más de cinco millones de niños y niñas en primera infancia y más de la mitad de ellos enfrentan condiciones de pobreza que generan exclusión y falta de oportunidades. Estos proyectos se encuentran a casi 1000 kilómetros de distancia el uno del otro, pero ambos en zonas altamente afectadas por el conflicto interno. A continuación, se presentará a cada proyecto y más adelante se llevará a cabo un análisis comparativo que nos ayude a evaluar el papel de los equipos, específicamente de los trabajadores sociales, al igual que el impacto que tuvieron tanto de manera directa como indirecta en la población. Para hacer este análisis y comprenderlo mejor, primero comprenderé brevemente la historia del Trabajo Social Latinoamericano y Colombiano.

2. BREVE HISTORIA DEL TRABAJO SOCIAL LATINOAMERICANO Y COLOMBIANO

2.1. Latinoamérica

La Federación Internacional de Trabajadores Sociales define a la profesión siendo esta “una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas” (FITS). Engloba a su vez, principios como la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad.

El Trabajo Social nace y evoluciona a partir de los cambios sociales, políticos y económicos de la sociedad en la que se encuentra. En Latinoamérica surgen las primeras escuelas de Trabajo Social de carácter asistencialista en la década de 1920. “Con ello, las escuelas de trabajo social se abren al alero de las universidades, bajo la consigna de dotar de fundamentos científicos y profesionalizar este oficio a través de la enseñanza de métodos y técnicas de intervención social. A partir de este momento, la profesión del trabajo social ha sido y sigue siendo moldeada históricamente: influencias religiosas y biomédicas, estallidos sociales, crisis económicas, revoluciones políticas, dictaduras, cambios comunicacionales y un largo etcétera” (Muñoz, 2015). Es interesante ya que hay algunos académicos del trabajo social que consideran que el inicio de esta profesión en el continente latinoamericano inicia luego, ya que existen algunas incongruencias con este principio. La primera incongruencia que presenta Malagón (2006), es que, en el siglo XX, ha principios, existe mucha acción filantrópica de la iglesia católica y esto no puede ser llamado Trabajo Social. La segunda incongruencia, va de la mano de la primera ya que Malagón nos cuenta que prácticamente no hay registro del trabajo de aquella época, y ha llevado a que este periodo no se pueda investigar realmente y pueda ser objeto de estudio y análisis. Finalmente, se menciona que, al encontrarse con un ideario católico, el trabajo social no puede desarrollarse plenamente por la influencia ética y política que esto conlleva. Según Malagón, no es, sino, hasta los años 70, que existe la configuración del trabajo social en Latinoamérica a través de una nueva inquietud intelectual con la llegada de la reconceptualización del trabajo social.

La etapa de la reconceptualización en Latinoamérica es muy importante para el desarrollo de la profesión. Esta sucede en casi todos los países del continente y al ser así, complica su definición ya que es vista a través de muchos ojos provenientes de países vecinos, pero en circunstancias diferentes. Algunos países del continente estaban a punto de iniciar

periodos de dictaduras y la tensión política era muy grande. Esta etapa tan importante del Trabajo Social latinoamericano sucede a fines de los años 60 y a inicios de los 70. El Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS) define a este periodo como un proceso de auto reflexión que se da en el ámbito profesional, en el marco de la evolución histórica del trabajo social en América Latina que fue interrumpido por dictaduras militares y violentos golpes de estado. Con este contexto entendemos la reconceptualización como un momento en el que se empieza a dar un carácter científico a la profesión ya que la realidad social del momento llama a ser estudiada para facilitar un cambio social. Es en este momento en donde se cuestiona la profesión y se orienta nuevamente sus objetivos, funciones y formación profesional.

2.2. Colombia

Las dos posturas que proponen el inicio de la profesión en el continente, mencionadas previamente en el texto, son interesantes y tienen sus puntos a favor y en contra. Es por esto, que, con Colombia, arrancaré desde la década de los 30 del siglo pasado para poder cubrir la mayor trayectoria posible y alcanzar un contexto más completo. “En 1936 se inició la formación de trabajadores sociales en Colombia, con la fundación de la primera escuela, adscrita al *Colegio Mayor de Nuestra señora del Rosario* y bajo la orientación de la *Unión Católica Internacional de Servicio Social*, que formó los primeros asistentes sociales. La formación tenía una fuerte tendencia asistencialista instaurada por las propuestas cristianas, confundiéndose en muchos casos la profesión con prácticas de voluntariado religioso. Con las reformas en la educación superior, se otorgaron títulos de *licenciados en servicio social*, y últimamente el de *trabajadores sociales*.” (Rodríguez, 2014).

Más de 40 años después, la Ley 53 de 1977 Decreto NO.2833 de 1981, pocos años después de la reconceptualización, crea el Consejo Nacional de Trabajo Social en Colombia. Dicho consejo se crea con la misión de “atender todo lo relacionado con la inscripción de los trabajadores sociales, expedir el documento que así lo certifique, recibir y atender las denuncias que se presentan por faltas contra la ética profesional y sancionarlas. Según el propio consejo solamente el 80% de los graduados en Trabajo Social están inscritos, así que nos encontramos con un número bastante grande de personas que no puede ejercer legalmente la profesión. También existen el Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social (CONETS) que sirve para definir cuáles son los conocimientos y las universidades que sustentan la profesión. Por último, nos

encontramos con la Federación Colombiana de Trabajadores Sociales (FECTS), que representa a los trabajadores en el diálogo público. (Consejo Nacional de Trabajo Social, 2020).

Hoy hay 27 universidades en toda Colombia que ofrecen el grado de Trabajo Social registradas en el CONETS. 10 de estas se encuentran en la región Centro o Andina, 8 en la región occidente-pacífico, 7 en región caribe, solamente 2 en la región Orinoquia y ninguna en la Amazonía. La mitad de estas se encuentran en la región centro del país, donde está Bogotá. Según el diario El Tiempo en Colombia hay alrededor de 14.000 trabajadores sociales en el país.



Fotografía 2: Regiones geográficas (mapadecolombia.org)

El estudio del trabajo social en Latinoamérica es distinto al de España. Por supuesto, parte de las mismas bases, pero se rellena con distintas asignaturas. Para comprender esto mejor, compararé rápidamente la malla universitaria de la Universidad Pontificia de Comillas y la Universidad de La Salle en Bogotá. He escogido esta ya que viene de ideales católicos y es una institución privada al igual que la UPC. Partiendo de estas bases considero correcto poder comparar las ofertas de las asignaturas. La siguiente comparación se hace en base a los planes de estudio publicados en las páginas oficiales correspondientes de cada universidad.

Tabla comparativa de educación universitaria: UP Comillas y La Salle Bogotá

Variables	UP Comillas	La Salle Bogotá
# de plazas de ingreso	40	No hay información
Duración	8 semestres	10 semestres
Ejemplos de asignaturas distintas	Entornos multiculturales, cooperación internacional, economía y mediación y resolución de conflictos.	Matemáticas, Cultura religiosa I, II y III, Cultura y vida cotidiana.
Posibilidad de intercambio internacional	Si	Si
Prácticas profesionales	30 créditos 500 horas	20 créditos, horas requeridas no publicadas

Tabla 1: Tabla comparativa de educación universitaria: UP Comillas y La Salle Bogotá (Elaboración propia, 2022)

Tras una revisión de ambas mallas curriculares, se puede encontrar muchas similitudes y algunas diferencias bastante notorias. Por lo general, las asignaturas y temas bases de la carrera están en ambos casos, aunque en distinto orden. En ambas universidades está presente la importancia del derecho, de la familia, de las políticas sociales, derechos humanos, ética profesional, diseños y metodología de investigación y por supuesto historia propia de la profesión.

Una gran diferencia entre ambas universidades es el diploma de cooperación internacional que ofrece la UP Comillas. Las asignaturas derivadas de dicho diploma son bastante únicas, y solamente una asignatura de La Salle Bogotá es similar, llamada movimientos sociales. Otra gran diferencia es que el grado de Trabajo Social en La Salle Bogotá tiene una duración de 2 semestres más que la UP Comillas.

Se puede concluir que la malla curricular es bastante similar en base y se define dependiendo de cada institución. Yo, siendo un latinoamericano, estudiante en Europa, me alegra saber que, al menos en papel, la educación universitaria de esta profesión en mi continente está a niveles similar que a los de Europa.

3. HIPOTESIS Y OBJETIVOS

3.1. Hipótesis

En el posconflicto colombiano ha habido múltiples proyectos sociales para la reparación de las víctimas del conflicto armado. En los siguientes proyectos que se ha intervenido desde el trabajo social; ¿han jugado los trabajadores sociales un papel importante? ¿cuál ha sido dicho papel?

3.2. Objetivos

Objetivo general:

Evaluar el papel del trabajo social en dos proyectos de intervención psicosocial en el ámbito educativo con víctimas del conflicto armado.

Objetivos específicos:

- Identificar las funciones de los trabajadores sociales en los dos proyectos a analizar.
- Identificar qué es lo que se ha conseguido hacer con estos proyectos y evaluar el impacto directo e indirecto de los mismos.
- Analizar el contexto social en el que estos proyectos se llevaron a cabo.
- Aportar a la profesión con retos para el Trabajo Social en la etapa del posconflicto en Colombia.

4. METODOLOGÍA

Este trabajo de fin de grado tiene una metodología principalmente de naturaleza documental y de observación cuantitativa. He revisado artículos académicos, revistas científicas y por supuesto estudios de caso. He hecho una recopilación objetiva de datos centrándome en números y valores que me ayudan a evaluar de manera más objetiva los distintos casos de análisis en el trabajo.

Sin embargo, considero importante aclarar que este ejercicio de búsqueda de material documental ha sido como estadístico, ha sido una tarea compleja y un reto personal. Al inicio de esta investigación, en septiembre de 2021, este trabajo estaba enfocado en una temática más amplia la cual era mi principal tema de interés. Inicialmente iba a llevar a cabo una investigación sobre el trabajo social como herramienta en los acuerdos de paz y la reconciliación nacional y hacer un análisis comparativo entre los conflictos y acuerdos de paz de Colombia y Guatemala. Al encontrarme con una falta importante de documentación para llevar a cabo dicho trabajo, reduje mi investigación a hacer una evaluación de la intervención del trabajo social en el posconflicto colombiano. Mi intención era analizar, de manera general, dicha intervención, con indicadores como: número de proyectos de trabajo social en la etapa del posconflicto, regiones focalizadas de dichos proyectos, si los proyectos fueron financiados y gestionados de manera pública o privada, presupuesto destinado a los proyectos e impacto directo e indirecto de los mismos. Tras un tiempo de investigación focalizada en este tema ya más específico, me volví a encontrar con un techo y no podía seguir. La falta de documentación y de registro de proyectos de trabajo social en Colombia es enorme. Al encontrar muy poca información fiable de publicaciones revisadas decidí contactarme con el Consejo Nacional de Trabajo Social de Colombia y con trabajadores sociales colombianos individualmente. Ambas situaciones tuvieron resultados negativos, ya que nunca recibí ninguna respuesta. Con el apoyo de mi tutora del proyecto, reduje nuevamente mi trabajo de investigación y es aquí a donde llegué a decidir analizar dos casos de proyectos psicosociales en el ámbito educativo. Al no tener una gran cantidad de información de los casos a analizar, he decidido añadir el apartado de *Retos del Trabajo Social Colombiano en el Posconflicto*, para de esta manera poder cuestionar la falta de registro y documentación de proyectos de la profesión y a su vez, desde una humilde posición, aportar y recomendar a la misma.

5. PRESENTACIÓN DE PROYECTOS A ANALIZAR

5.1. Proyecto 1: Experiencia de intervención social en hogares comunitarios integrales del barrio Alfonso Bonilla Aragón, Cali-Colombia

La primera intervención del trabajo social que voy a analizar trata de un estudio de caso de 1 de 24 equipos que componen el proyecto *Fortalecimiento de Hogares Comunitarios Integrales ICBF* (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar), este específico, en el barrio Alfonso Bonilla Aragón, en Cali, Colombia, durante el periodo 2018-2019. Este estudio de caso fue llevado a cabo por Julián Alexander Montaña-Cárdenas, que fue el trabajador social del equipo multidisciplinar del proyecto.

“Subsecretaría de la Primea Infancia (2018) aduce que la Red Nacional de Información de la Unidad de Víctimas confirmó que desde 1985 en el municipio se han declarado 193.605 víctimas del conflicto armado con corte al 30 de junio de 2017, de las cuales 29.040 corresponden a niñas y niños menores de 5 años, quienes representan el 15% del total de víctimas en la ciudad.” (Montaña-Cárdenas, 2021). Ante este panorama, el ICBF y la Fundación Carvajal hicieron un trato de trabajar conjuntamente en este proyecto. El ICBF es una entidad pública la cual tiene la labor de prevenir y proteger a infantes, niños y adolescentes al igual que a sus familias. También es el órgano encargado de llevar la *Estrategia de Cero a Siempre* que es una política pública cuyo objetivo es garantizar los derechos de los niños a través de una atención integral. Con sus distintos programas, el ICBF tiene un alcance de 8 millones de personas, con 33 sedes regionales y 214 zonales alrededor del territorio colombiano (Montaña-Cárdenas, 2021). Al ser una entidad pública su financiación viene desde el estado. Aprovecho esto para mencionar que el Estado Colombiano fue el principal benefactor de este proyecto. Es importante añadir que este proyecto también pertenece a un programa de ICBF llamado Hogares Comunitarios. Este último proyecto es una iniciativa que arrancó en 2018 y reúne a madres de la comunidad a participar para cuidar a menores de 5 años durante los horarios laborales para que sus familiares puedan salir a trabajar.

La Fundación Carvajal, por su lado, es una entidad privada sin ánimo de lucro. Su propósito es promover el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades más necesitadas en los territorios priorizados de Cali y Buenaventura. Logran sus objetivos a través de proyectos de desarrollo social y comunitario, desarrollo en educación y cultura y también desarrollo empresarial. Este último consiste en practicas de inserción socio laboral al igual que apoyo y fortalecimiento a negocios locales. La financiación de la

Fundación Carvajal llega desde el ámbito público, privado, desde cooperación internacional y desde la propia fundación. En el año 2021 lograron recaudar más de 25 millones de dólares americanos. Hoy, tienen 73 proyectos repartidos en los territorios de Cali y Buenaventura.

El barrio en el que fue llevado a cabo este proyecto, según menciona el autor del estudio de caso (Montaño-Cárdenas, 2021), es un sector al oriente de la ciudad en donde hay pocos programas deportivos y culturales. Explica que esto es una consecuencia directa a la alta inseguridad, las pandillas y la compra y venta al igual que el consumo de sustancias psicoactivas. De igual manera, el Centro de Memoria Histórica de Colombia reconoce a el Valle del Cauca (departamento donde se encuentra Cali y Buenaventura) como uno de los más afectados por el conflicto armado.

Este estudio de caso fue propuesto a través de dos categorías de análisis siendo estas el equipo interdisciplinario y aprendizaje inicial. “La primera nace en el seno de los documentos institucionales de la intervención, la cual otorga sentido a la relación entre los distintos actores que participaron directamente en esta experiencia (equipo interdisciplinario, madres comunitarias niños de primera infancia y sus familias); por su parte, la segunda surge de la interacción permanente entre estos actores en el territorio, en la que se dio privilegio a la participación y reflexión colectiva por medio del diálogo de saberes y conocimientos de beneficio de la educación inicial de los menores de 5 años” (Montaño-Cárdenas, 2021).

El proyecto se desarrolló bajo una metodología de tres enfoques: cualitativo, participativo y hermenéutico. Las técnicas principales fueron entrevistas semiestructuradas, cuestionarios y revisión documental.

El equipo se conformó por un trabajador social, dos pedagogas y un auxiliar de enfermería.

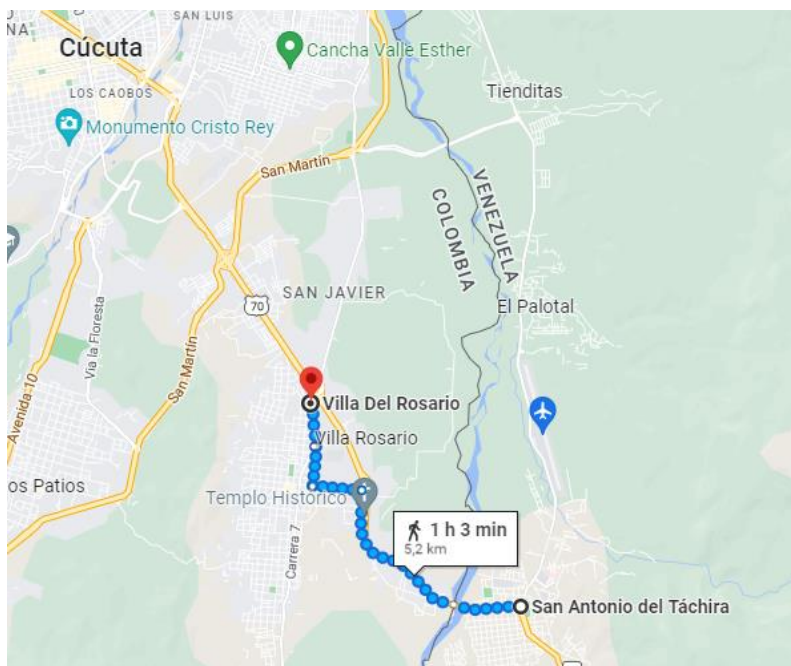
El departamento del Valle del Cauca, en donde estuvo ubicado este proyecto sufrió mucho durante el conflicto armado. Se registraron 12,507 muertes y 18,588 personas afectadas por el conflicto (Centro de Memoria Histórica). Los afrocolombianos y los indígenas fueron las etnias más afectadas en este territorio.

5.2. Proyecto 2: Trabajo Social y construcción de paz: un abordaje a las representaciones sociales del grupo de jóvenes escolares del Proyecto Rumbo de Paz

La segunda intervención del trabajo social que se analizará en este trabajo trata sobre un proyecto en el norte de Colombia, en la frontera con Venezuela, específicamente en el municipio Villa del Rosario, a unos pocos kilómetros de Cúcuta. Los beneficiarios directos de este proyecto fueron 22 jóvenes en condiciones de vulnerabilidad social, pertenecientes al programa *Caminar en secundaria* del proyecto *Rumbos de Paz* en el *Colegio La Frontera* en el primer periodo del 2017. Dicho programa es; “un programa de nivelación escolar para las zonas rurales que permiten garantizar la permanencia y regreso de aquellos estudiantes que, por encontrarse en condiciones de mayor edad, han abandonado el sistema educativo. Sin embargo, esta estrategia comienza a ejecutarse en el Colegio La Frontera del Municipio de Villa del Rosario, la Parada en el año 2016 debido a la crisis colombo venezolana que indujo al retorno de ciudadanos colombianos y afectando, a su vez, las relaciones económicas y políticas de ambos países.” (García, 2017).

Este proyecto nace con un especial interés de la Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), por la crisis migratoria dado que se encuentran en la frontera con Venezuela y se busca protección para los jóvenes de ambos países y soluciones duraderas. El proyecto *Rumbos de Paz* al cual pertenece este caso que se analiza, es financiado por ACNUR y la Corporación de Profesionales para el Desarrollo Integral Comunitario (CORPRODINCO).

El rango de edad de los 22 jóvenes era entre los 14 y los 18 años y cursaban octavo o noveno grado. “Un 62% de los estudiantes vive en San Antonio del Táchira (principalmente en el asentamiento humano Mi pequeña Barinas) y el 38% en el municipio de Villa del Rosario, por lo tanto, más de la mitad de los estudiantes, es decir 14 de ellos, cruzan el corredor humanitario a diario, a través de buses de ambos países para poder asistir a la institución educativa.” (García, 2017). Aclaramos que San Antonio de Táchira se encuentra ya en la frontera sur de Venezuela.



Fotografía 2: Trayecto de San Antonio de Táchira a Villa del Rosario. (Google Maps)

Dado que es notoria la necesidad de protección de estos jóvenes que viven en zona de conflictos armados, movimientos humanos, altos niveles de pobreza, grupos armados ilegales y de más problemáticas sociales nace este proyecto. Aquí se buscó reconocer, junto con los usuarios, distintas prácticas entorno a la construcción de paz. Se asumió la visión positiva, neutral y negativa del concepto de paz, integrando una visión del trabajo social comunitario. “[...] en el contexto local empezando a apostarle a la construcción de paz desde el diálogo y la participación activa de los diferentes actores sociales; entre ellos, los jóvenes como sujetos reconstructores del tejido social y forjadores de escenarios fructíferos de una paz territorial sostenible y duradera.” (García, 2017). Es refrescante encontrar proyectos sobre temáticas complicadas como lo es la construcción de paz y que sus protagonistas sea la población joven. Los jóvenes somos quienes construimos el futuro de nuestra sociedad y son este tipo de proyectos participativos los cuales dan una voz a este colectivo tan importante pero tan silenciado en muchas ocasiones.

Por su lado, el departamento del Norte de Santander, en donde se llevó a cabo este proyecto, fue el sexto departamento más afectado de toda Colombia por el conflicto armado. Se registraron una cantidad de muertes de 13,969 y 20,382 personas afectadas. Al igual que en el Valle del Cauca, la población indígena y la afrocolombiana fueron las más afectadas. (Centro de Memoria Histórica).

6. ANÁLISIS COMPARATIVO DE PROYECTOS

Para analizar estos dos proyectos de intervención social he decidido evaluarlos a través de un análisis comparativo de diez variables. Estas variables han sido escogidas con el propósito de recoger objetivamente el trabajo llevado a cabo por los equipos multidisciplinares. Para referirme a estos proyectos de una manera sintetizada le he otorgado a cada uno un nombre referencial. La *Experiencia de intervención social en hogares comunitarios integrales del barrio Alfonso Bonilla Aragón* será el Proyecto 1. Por ende, el Proyecto 2 será el *Trabajo social y construcción de paz: un abordaje a las representaciones sociales del grupo de jóvenes escolares del proyecto Rumbo de Paz*.

La primera variable es la de los beneficiarios directos e indirectos de cada proyecto. En el Proyecto 1, El análisis trabajado de este proyecto no tiene número exacto de beneficiarios. Sin embargo, sabemos que se trabajó con 20 hogares comunitarios. Cada hogar comunitario debe tener 12 niños. Con esto en cuenta, podemos suponer a 240 niños y 20 madres comunitarias como beneficiarios directos. Como beneficiarios indirectos, (aunque igualmente recibían charlas los que decidían asistir) nos encontramos con los familiares. Según el DANE, en el censo de 2018 se registró un promedio de 3,1 personas por hogar a nivel nacional. En el Proyecto 2, los beneficiarios directos de este proyecto fueron los 22 estudiantes participantes del Colegio la Frontera. Los beneficiarios indirectos son las familias de los estudiantes. “47% de los hogares conformados por mamá, papá e hijos, la familia extensa y monoparental con el 19% y, en el 14% se encuentran las familias recompuestas, estas últimas en su mayoría con padrastro” (García,2017).

La segunda variable escogida fue la del rango de edad de los beneficiarios directos. Todos menos un de ellos eran menores de edad en ambos proyectos. El único chico mayor de edad igualmente formaba parte de la institución educativa. En el Proyecto 1, el rango era entre 0 y 5 años. En el Proyecto 2 era entre 14 y 18 años.

La tercera variable fue la del sexo de los beneficiarios. Ambos grupos de beneficiarios fueron mixtos.

El cuarto lugar, ocupa la variable del grado educativo. Para los pequeños del Proyecto 1 era de primera infancia. Para el Proyecto 2, era de segundo y tercero de la ESO. Algunos de estos beneficiarios tenían mayor edad para estos cursos, pero eso era uno de los motivos por los cuales se decidió intervenir con ellos.

Siguiendo con datos demográficos escogí la variable de localidad. Esto, por más que ya viene incluido en el título de cada proyecto es siempre clave tener en cuenta. Ambos proyectos fueron llevados a cabo en territorios altamente afectados por el conflicto interno y están separados por casi 1000km el uno del otro. Proyecto 1 fue en la Ciudad de Cali, en el barrio Alfonso Bonilla Aragón. En Proyecto 2 estuvo focalizado en las afueras de la ciudad de Cúcuta, en la frontera con Venezuela exactamente en Villa del Rosario.

Como sexta variable de análisis he escogido al equipo profesional. Proyecto 1 fue trabajado por 1 trabajador social, 1 auxiliar de enfermería y 2 pedagogas. Por su lado, el Proyecto 2 no dejó esto reflejado claramente. Solamente sabemos que el informe es elaborado por 3 trabajadores sociales, entre ellas una representante de ACNUR.

Por supuesto, no pueden faltar los objetivos para analizar, conocer y comparar ambas intervenciones. El Proyecto 1 decía; identificar las necesidades específicas de la población atendida para, de manera conjunta, construir ideas, desarrollar estrategias y empoderar su propio desarrollo. En cambio, el Proyecto 2 propuso reconocer las cosmovisiones y prácticas en torno a la construcción de paz de los jóvenes focalizados por el proyecto. Construir la visión de paz desde la negativa, la positiva y la neutral y lograr una acción colectiva de todos los actores.

Otra variable muy importante pero que desgraciadamente no se encontró la información requerida de manera exacta es la del financiamiento. El Proyecto 1 fue financiado por el ICBF y la fundación Carvajal. El Proyecto 2 fue financiado por ACNUR y CORPORODINCO. El primero es público privado y el segundo privado. Lamentablemente ninguno de los dos proyectos presenta montos exactos.

La metodología presentada por el proyecto 1 conlleva tres enfoques según el autor:

- Enfoque cualitativo: Este enfoque permitió elaborar interpretaciones desde la mirada subjetiva de los diferentes actores que estuvieron presentes en los diversos momentos de la intervención.
- Enfoque participativo: Dio voz al proyecto por medio de las diferentes posturas de los actores que hicieron parte de éste, reflejadas en las prácticas participativas desarrolladas mes a mes.
- Enfoque hermenéutico: Se estableció una relación dialógica entre equipo de profesionales y las madres comunitarias, niños y sus familias.

En el Proyecto 2 se presenta una metodología de:

- Enfoque cualitativo: ya que se plantea la comprensión de la realidad a través de información recolectada de los jóvenes escolares.
- Investigación acción participación: implica a distintos actores a implementar respuestas prácticas o acciones para generar cambios en las situaciones de estos.

Finalmente, la última variable es la de técnicas de investigación utilizadas en los proyectos. En el Proyecto 1 trabajan con entrevistas semi estructuradas, cuestionarios y revisión documental. En el Proyecto 2 trabajan con observación participante, línea base, análisis estadístico, protocolo metodológico, asociación de palabras y entrevista estructurada.

La siguiente tabla tiene el propósito de poder visualizar de manera clara y lo más objetiva posible, las variables más importantes en el trabajo que hicieron los equipos de atención psicosocial en el ámbito educativo y comunitario. No son proyectos con el mismo enfoque ni exactamente el mismo colectivo destinatario.

- Proyecto 1: Experiencia de intervención social en hogares comunitarios integrales del barrio Alfonso Bonilla Aragón, Cali-Colombia
- Proyecto 2: Trabajo Social y construcción de paz: un abordaje a las representaciones sociales del grupo de jóvenes escolares del proyecto Rumbo de Paz

Tabla comparativa de intervención social

Variables	Proyecto 1 (2018-2019)	Proyecto 2 (2017)
Beneficiarios directos e indirectos	El análisis trabajado de este proyecto no tiene número exacto de beneficiarios. Sin embargo, sabemos que se trabajó con 20 hogares comunitarios. Cada hogar comunitario debe tener 12 niños. Con esto en cuenta, podemos suponer a 240 niños y 20 madres	Los beneficiarios directos de este proyecto fueron los 22 estudiantes participantes del Colegio la Frontera. Los beneficiarios indirectos son las familias de los estudiantes. “47% de los hogares conformados por mamá, papá e hijos, la

	comunitarias como beneficiarios directos. Como beneficiarios indirectos, (aunque igualmente recibían charlas los que decidían asistir) nos encontramos con los familiares. Según el DANE, en el censo de 2018 se registró un promedio de 3,1 personas por hogar a nivel nacional.	familia extensa y monoparental con el 19% y, en el 14% se encuentran las familias recompuestas, estas últimas en su mayoría con padrastro” (García,2017).
Rango de edad	0-5 años. Primera infancia.	14-18 años.
Sexo	Masculino y femenino.	Masculino y femenino.
Grado educativo	Primera infancia.	Segundo y tercero de la ESO.
Territorio focalizado	Alfonso Bonilla Aragón, Cali, Colombia.	Villa del Rosario, Cúcuta, Colombia.
Equipo profesional	Equipo conformado por: • 1 trabajador social • 1 auxiliar de enfermería • 2 pedagogas	El informe es elaborado por 3 trabajadores sociales, entre ellas una representante de ACNUR. Sin embargo, no aclaran de manera exacta la conformación del equipo.
Objetivos	Identificar las necesidades específicas de la población atendida para, de manera conjunta, construir ideas, desarrollar estrategias y empoderar su propio desarrollo.	Reconocer las cosmovisiones y prácticas en torno a la construcción de paz de los jóvenes focalizados por el proyecto. Construir la visión de paz desde la negativa, la positiva y la

		neutral y lograr una acción colectiva de todos los actores.
Financiamiento	• Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) • Fundación Carvajal No se presentan montos exactos.	• Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) • Corporación de Profesionales para el Desarrollo Integral Comunitario (CORPRODINCO) No se presentan montos exactos.
Metodología	Según el propio autor • Enfoque cualitativo: Este enfoque permitió elaborar interpretaciones desde la mirada subjetiva de los diferentes actores que estuvieron presentes en los diversos momentos de la intervención. • Enfoque participativo: Dio voz al proyecto por medio de las	• Enfoque cualitativo: ya que se plantea la comprensión de la realidad a través de información recolectada de los jóvenes escolares. • Investigación acción participación: implica a distintos actores a implementar respuestas prácticas o acciones para generar cambios en

	diferentes posturas de los actores que hicieron parte de éste, reflejadas en las prácticas participativas desarrolladas mes a mes. • Enfoque hermenéutico: Se estableció una relación dialógica entre equipo de profesionales y las madres comunitarias, niños y sus familias.	las situaciones de estos.
Técnicas de investigación	• Entrevistas semi estructuradas • Cuestionarios • Revisión documental	• Observación no participante • Línea base • Análisis estadístico • Protocolo metodológico • Asociación de palabras • Entrevista estructurada.

Tabla 2: Tabla comparativa de intervención social (Elaboración propia, 2022).

7. CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS

Los dos proyectos que han sido objeto de análisis en este trabajo provienen de una intervención de trabajo social comunitario. Podemos fácilmente observar en el cuadro las similitudes en la metodología de intervención, así como en las técnicas de investigación. Ambos han sido trabajados en el ámbito educativo, sin embargo, en una etapa escolar muy distinta. La diferencia de edad de los beneficiarios directos es de 10 años o inclusive más. Esto, por supuesto, influye mucho en el trabajo que puede hacer el equipo psicosocial y hacia quien realmente están dirigidos los proyectos. Algo importante de la diferencia de edad de los beneficiarios es que en el Proyecto 1 se trabajó mucho con las familias de los infantes. Al hacer esto, el impacto en la sociedad es mucho mayor. Por su lado, el Proyecto 2 fue solamente con los chicos y chicas de la escuela, nunca con sus familias.

Las magnitudes de alcance de estos proyectos no se deben realmente comparar ya que son de tamaños muy distintos. Como muestra la tabla el Proyecto 1 tiene más de 200 beneficiarios mientras el Proyecto 2 tiene 22. Esto lleva a que el Proyecto 2 por más que se aplicó metodología y técnicas de trabajo social comunitario y de esa manera se registró, realmente es una mezcla con trabajo social de grupo igual. Estos dos modelos de intervención se relacionan mucho, casi tanto que realmente nunca haces uno sin el otro.

El Proyecto 1 detalla exactamente las funciones del equipo de los profesionales de intervención. El trabajador social era el encargado del desarrollo de acciones para fortalecer la participación de los menores de la comunidad y de sus familiares en los distintos procedimientos de restablecimiento de derechos y desarrollo integral de los niños (Montaño-Cárdenas, 2021). La auxiliar de enfermería estaba encargada de la salud y la nutrición. Debía trabajar la prevención de la enfermedad y la promoción a la salud a través de la exposición de hábitos saludables. Por último, las pedagogas trabajaban distintas acciones pedagógicas como el juego o el arte con temas culturales de la propia comunidad para un desarrollo positivo en los menores (Montaño-Cárdenas, 2021).

Mientras que en el Proyecto 2 no se aclara prácticamente nada del equipo más que la proveniencia de una trabajadora social y el número total de integrantes.

También considero importante recalcar las financiaciones destinadas. No nos encontramos con ningún monto exacto y esto considero que es un dato importante para mostrar siempre por temas de transparencia. En ambos casos tienen financiadores que

deben ser transparentes lo más posible para que la sociedad pueda conocer los montos si desean. Tanto por le ICBF que es un organismo público, como ACNUR que es una Agencia de Naciones Unidas deberían tener esto claramente registrado y de fácil acceso.

No fue fácil llevar a cabo este análisis comparativo en una tabla ya que los artículos trabajados sobre estos proyectos no están del todo correctamente registrados. En mi opinión faltan muchos datos que no se exponen. Por ejemplo, el alcance de beneficiarios en números de ambos proyectos, montos exactos de financiación, duración exacta de los proyectos, destino justificado de los fondos, todos los profesionales involucrados y un largo etc.

A falta de todas estas variables, lo lógico hubiera sido escoger otros proyectos para analizar, pero lamentablemente no logré encontrar ningún otro proyecto con intervención del trabajo social con víctimas del posconflicto colombiano. Existen muchos proyectos de trabajos social comunitario, pero de los registrados, casi ninguno reconoce a sus destinatarios o participantes como víctimas del conflicto, sino que tienden a identificarlos con otros colectivos vulnerables. Esto es grave porque muchas veces las personas son parte de dos o más colectivos vulnerables, así que en el registro de las víctimas deberían identificarse todos.

8. RETOS DEL TRABAJO SOCIAL COLOMBIANO EN EL POSCONFLICTO

Colombia sufrió un conflicto que dejó marcas por reparar en múltiples aspectos de la vida de las personas. Al entrar en la etapa del posconflicto, existen situaciones de vulnerabilidad en las que muchas personas se encuentran. Es en este momento en donde el Trabajo Social debe actuar e intervenir. Esta intervención se debe llevar a cabo en todos los ámbitos necesarios para intentar reparar una sociedad quebrada tras la guerra. Los distintos escenarios reparación pueden ser familiares, culturales, políticos, económicos y de más. Un escenario muy importante en mi opinión sería la de la participación en la creación de políticas sociales. “La intervención social de carácter sociopolítica implica concebirla como una acción organizada que debe comprender dos requisitos: en primer lugar debe fundamentarse en un principio ético y consciente de inaceptabilidad de los resultados de la dinámica estructural de la sociedad; y en segundo lugar, que al implementar propuestas de intervención social, estas se encuentran caracterizadas por una capacidad técnico instrumental que genere efectos e impactos significativos en la sociedad” (Corvalán, citado por Vargas, citado por Muñoz, 2014). Es fundamental que el trabajo social se implique mucho más en la creación de políticas sociales. Nuestra profesión es la que conoce a la sociedad de manera más cercana y quien mejor puede saber sus distintas necesidades. Nosotros deberíamos ser esa conexión entre la ciudadanía y el Estado. Para que Colombia realmente trabaje para reparar a las más de 8 millones de víctimas que confirmó el expresidente Santos durante la conmemoración de las víctimas en 2017, debe conocer a profundidad las necesidades de las mismas antes de implementar proyectos de reparación de víctimas y ciudadanía.

Uno de los colectivos más importante al cual debemos atender y jamás descuidar es a los menores, especialmente aquellos que provienen de contextos de exclusión o se encuentran en territorios donde el conflicto tuvo impacto fuerte. “[...] atacar a los niños, niñas y adolescentes en las masacres se convirtió en una acción intencionalmente infligida para devastar a los sobrevivientes y comunicar a los enemigos el colapso de cualquier límite moral en el conflicto armado” (Grupo de Memoria Histórica, citado por Cifuentes, 2015). La guerra en Colombia causó masacres inimaginables en menores. Según (Cifuentes, 2015), entre 1985 y 2012 2.520.512 menores de edad han sido desplazados, 70 violentados sexualmente, 154 desaparecidos y 154 asesinados.

No basta solamente con la creación de nuevas políticas sociales que brinden atención a este colectivo tan vulnerable, sino que también debe existir proyectos y programas de prevención, de atención y de reparación a las víctimas más jóvenes. “Desde la profesión se debe aportar a la revisión de las lógicas sobre las cuales se asienta la intervención institucional, en coherencia con los principios referidos de justicia social, equidad, goce efectivo de derechos y respeto a la diversidad, en dirección a la emancipación social” (Cifuentes, 2015). No solamente se trata de tener estos derechos, sino de poder garantizarlos. Esta garantía se puede hacer a través de nuestra profesión si es que se nos permite trascender e involucrarnos más en la toma de decisiones de políticas.

Por supuesto, no sobra añadir que todo proyecto que se lleve a cabo debería ser registrado y publicado, no solo por temas de transparencia, pero también para que la ciudadanía pueda observar y reconocer el trabajo que ejercen los profesionales del trabajo social. Entiendo que muchas organizaciones de atención social no tienen los presupuestos ni el personal para llevar a cabo informes académicos de sus proyectos. Sin embargo, considero que se debe replantear la falta de importancia que se le da a las publicaciones y la divulgación de estas.

He quedado realmente sorprendido con la falta de publicaciones que se pueden encontrar en internet sobre proyectos de trabajo social. Esto, afecta mucho a nuestra profesión ya que al no tener publicaciones oficiales perdemos reconocimiento por nuestro trabajo y eso conlleva a que no se nos tome en cuenta en tomas de decisiones políticas importantes que afectan a la sociedad, especialmente a los colectivos más vulnerables. Publicar artículos académicos de nuestra labor nos dará mucha voz en la sociedad y esto es algo que necesitamos urgente.

9. CONCLUSIONES

El conflicto armado interno colombiano ha sido de lo peor que ha sufrido el continente Latinoamericano en su historia y ha marcado la historia de Colombia por siempre. Llevar más de 50 años en conflicto altera y marca a generaciones enteras e influye, inclusive cuando ya hay paz, en el futuro de estas. La paz se firmó entre los principales involucrados del conflicto y automáticamente se arrancó la etapa del posconflicto, una que plantea muchos retos en múltiples niveles sociales, políticos, económicos y culturales.

Esta investigación arrancó con un propósito distinto al finalmente expuesto. La falta de publicación y acceso a información académica en la temática inicial dirigió a reformular los objetivos de investigación y a su vez, a cuestionar a la profesión por la falta de divulgación académica.

Se terminó escogiendo dos proyectos de intervención social grupal y comunitaria en el ámbito educativo con el afán de analizar el papel y la imagen del trabajo social en estos. Ambos proyectos escogidos para evaluación fueron llevados a cabo en zonas altamente afectadas por el conflicto interno. Estos se llevaron cabo por equipo multidisciplinares de profesionales que trabajaban con el ámbito educativo. Los menores quienes eran los beneficiarios directos en ambos provenían de colectivos en exclusión y mucha vulnerabilidad y pobreza.

Considero importante haber llevado a cabo este análisis ya que pienso que se debe crear conciencia y apoyar en la visualización de proyectos de esta índole en nuestra sociedad, así como estudiarlos, cuestionarlos y reconocerlos. El trabajo social, especialmente en Latinoamérica, tiene muy poco reconocimiento por su trabajo. En mi opinión, gran parte de este poco reconocimiento viene porque nadie o muy pocos se enteran de los proyectos que existen y las acciones llevadas a cabo por nuestros profesionales.

He llegado inclusive a cuestionarme que en un proyecto social debe haber 3 actores principales; los usuarios/beneficiarios, los profesionales y finalmente el resto de la ciudadanía o comunidad. Se podría decir que la única manera de llegar al resto de la comunidad, quienes no son beneficiarios de ningún tipo es a través de la divulgación de resultados de los proyectos llevados a cabo. Este punto me parece sumamente importante para de esa manera poder tener el reconocimiento que nos merecemos y que necesitamos. Esto no se plantea por una cuestión “fama” si no que el reconocimiento nos va a permitir el acceso a nuevos ámbitos y a puestos de más importancia. La poca influencia política

que tenemos es desgarradora. Los trabajadores sociales son quienes trabajan con las personas día a día, apoyando para juntos salir adelante. Me es inconcebible la falta de participación que tenemos en la toma de decisiones de nuestros países.

El resultado de este trabajo de fin de grado es confuso para mí. Todas las trabas que me encontré para poder realizar la investigación que deseaba me hicieron entender y pude así abrir mis ojos al factor de que no había registro o suceso alguno de lo que yo intentaba investigar. Entiendo ahora que los trabajadores sociales en Colombia no influyeron en nada, o prácticamente nada, en llevar a cabo el proceso de paz entre FARC-EP y el estado colombiano. Esto pienso ahora, pero puedo estar equivocado. Puede ser que se influyeron mucho pero que no se ha publicado ningún documento que lo demuestre, aun que lo dudo mucho.

Los fondos destinados a todo lo que tenga que ver con lo social por lo normal son bajos. En países en donde si son altos, el momento que hay una crisis, la historia nos muestra que los primeros recortes van al ámbito social. Debemos replantearnos la importancia que se destina a estos temas. Yo motivé a todo trabajador social a luchar todos los días por el crecimiento de nuestra profesión. Todos los proyectos que se llevan a cabo merecen ser publicados y leídos por los demás. Esto no solo nos daría mayor reconocimiento de distintos actores sociales, pero también nos permitiría a aprender de nosotros como colegas. No digo que no se publica nada, pero comparando a otras profesiones tenemos un recorrido muy largo e importante por hacer.

Somos una profesión casi nueva y todavía estamos iniciando nuestro caminar en ciertos aspectos académicos. Tenemos la responsabilidad y la obligación de trabajar por el crecimiento del Trabajo Social.

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bogotá. (2022). *Cideu*. Referenciado de <https://www.cideu.org/miembro/bogota/>
Fecha de consulta (22 de mayo, 2022)
- Calderón, J. (2016). Etapas del conflicto armado en Colombia: hacia el posconflicto. *Latinoamérica*, 62, pp. 227-257. <https://www.elsevier.es/es-revista-latinoamerica-revista-estudios-latinoamericanos-83-articulo-etapas-del-conflicto-armado-colombia-S1665857416300102>
- Cartilla Pedagógica. (2016). ABC del acuerdo final. *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. <https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/cartillaabdelacuerdofinal2.pdf>
Fecha de consulta (10 de noviembre, 2021)
- Censo 2018. (2022), *Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas*, Referenciado de: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018/como-vivimos> Fecha de consulta (5 de junio, 2022)
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2016). ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. *Informe general grupo memoria histórica*. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2021/12/1.-Basta-ya-2021-baja.pdf> Fecha de consulta (20 de octubre, 2021)
- Chávez, Y. y Camelo, A. (2018). De la asistencia al ejercicio de nuevas ciudadanías: retos en la actuación profesional del trabajador social frente a las víctimas en el posconflicto en Colombia. *Revista Internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, (15), pp. 159-172. <https://revistas.uned.es/index.php/comunitania/article/view/26057/20588>
- Cifuentes, M. (2015). Niñez y Juventud, víctimas del conflicto armado: retos para el trabajo social. *Tendencias y retos*, 20, (11), pp. 161-177. <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1272&context=te>
- Colombia Índice de desarrollo humano. (2022). *Datos Macro*. Referenciado de <https://datosmacro.expansion.com/idh/colombia> Fecha de consulta (5 de junio, 2022)
- Conflicto en Colombia: antecedentes históricos y actores (2022). *Barcelona Centre of International Affairs*. Referenciado de

- https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/conflicto_en_colombia_antecedentes_historicos_y_actores Fecha de consulta (12 de noviembre, 2022)
- Consejo Nacional del Trabajo Social. (26 de mayo, 2020). *Trabajo Social: Tres Organismos* [Vídeo]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=mRIAuggw6Fg&t=163s&ab_channel=ConsejoNacionalDeTrabajoSocial Fecha de consulta (25 de mayo, 2022)
 - Díaz, P., Medina, L. Gamba, D. y Jiménez, Y. (2017). Retos del trabajo social para el desarrollo rural integral en el marco del posconflicto. Una mirada desde la población campesina de las veredas La Bruja y La Cuesta del municipio de Pacho Cundinamarca. *Universidad La Salle*, https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1223&context=trabajo_social
 - Federación Internacional de Trabajo Social. (s.f.). Trabajo social. En *Federación Internacional de Trabajo Social*. Recuperado el 15 de noviembre de 2021, de <https://www.adasu.org/prod/1/487/Definicion.Regional.del.Trabajo.Social..pdf> Fecha de consulta (15 de noviembre de 2021)
 - Forbes Staff. (2021). Colombia retrocede en índice mundial de desarrollo humano. *Forbes Colombia*. Referenciado de: <https://forbes.co/2021/01/13/actualidad/colombia-retrocede-en-indice-mundial-de-desarrollo-humano/> Fecha de consulta (2 de junio, 2022)
 - García, C, Jaimes, M y Melo, S. (2017). Trabajo Social y construcción de paz: un abordaje a las representaciones sociales del grupo de jóvenes escolares del Proyecto Rumbo de Paz. *Documentos de Trabajo Social*, NA (59), pp. 140-169. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6588969>
 - Gómez, S., Alvarán, S., Acevedo, T. y Valencia, A. (2018). Cooperación para el desarrollo social en el posconflicto colombiano. Una mirada desde las necesidades psicosociales de la población infantil. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (54), pp. 56-58. https://www.researchgate.net/publication/333838224_Cooperacion_para_el_desarrollo_social_en_el_posconflicto_colombiano_Una_mirada_desde_las_necesidades_psicosociales_de_la_poblacion_infantil

- Grado en Trabajo Social. (2022). *Universidad Pontifica de Comillas*. Referenciado de <https://www.comillas.edu/grados/grado-en-trabajo-social> Fecha de consulta (6 de junio, 2022)
- Guevara, N y Beltrán, R. (2021). Surgimiento del trabajo social en Colombia: análisis histórico-crítico de 1920 a 1950. *Revista Eleuthera*, 23(1), pp. 99-118. [http://eleuthera.ucaldas.edu.co/downloads/Eleuthera23\(1\)_6.pdf](http://eleuthera.ucaldas.edu.co/downloads/Eleuthera23(1)_6.pdf) Fecha de recuperación (10 de marzo, 2022)
- Las víctimas del conflicto armado en Colombia. (2022). *Portafolio*. Referenciado de <https://www.portafolio.co/economia/gobierno/el-numero-de-victimas-del-conflicto-armado-en-colombia-504833> Fecha de recuperación (15 de octubre, 2021)
- Línea ética. (2022). *Fundación Carvajal*. Referenciado de <https://www.fundacioncarvajal.org.co/> Fecha de recuperación (25 de mayo, 2022)
- Malagón, É y Leal, G. (2006). Historia del trabajo social latinoamericano. Estado del arte. *Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia*. 8, pp. 45-61
- Montaña-Cárdenas, J. A. (2021). Experiencia de intervención social en hogares comunitarios integrales del barrio Alfonso Bonilla Aragón, Cali-Colombia. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (31), 315-344. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7966324>
- Muñoz, G. (2015). Imperialismo profesional y trabajo social en América Latina. *Polis, Revista Latinoamericana*, 14, (40), pp. 421-438. <https://www.scielo.cl/pdf/polis/v14n40/art20.pdf>
- Muñoz, J. (2014). La intervención del trabajo social en el posconflicto. *Revista de Trabajo Social*, 18, (19), pp. 101-121. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistraso/article/view/338232>
- Oferta académica trabajo social. (2022). *Unjversidad de la Salle*. Referenciado de <https://www.lasalle.edu.co/OfertaAcademica/#OfertaPregados> Fecha de recuperación (6 de junio, 2022)
- Plazas, C. (2015). Política de Primera Infancia-Estrategia de Atención Integral Cartilla 1: de cero a siempre. *Instituto Colombiano de Bienestar Familiar*. <https://www.aldeasinfantiles.org.co/getmedia/deea68c2-a2a3-434b-acf2->

[37a86cf5e803/CARTILLA-1-POLITICA-DE-PRIMERA-INFANCIA.pdf](#)

Fecha de recuperación (26 de mayo, 2022)

- Rodríguez, C. (2014). Trabajo Social en el sistema de salud colombiano. *Consejo Nacional de Trabajo Social*. Comunicado Oficial. https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/TH/Tra bajo%20Social%20en%20el%20Sistema%20de%20Salud%20Colombiano_Octubre2014.pdf Fecha de recuperación (22 de octubre, 2022)
- Unidades académicas. (2022). *CONETS Colombia*. Referenciado de <https://conetsco.org/region-norte/> Fecha de recuperación (27 de mayo, 2022)